

bitos, de negocios en el mayor cultivo de su inteligencia; en una palabra, en la educacion práctica que reciben en la escuela i en la sociedad en que han vivido. Merced a esta ventaja, los que han sido probablemente los *postreros* en su patria, llegan fácilmente a ser los *primeros* entre nosotros. "Es mucho ménos cierto, dice Mr. Mann, que todo hombre debe ganar su pan con el sudor de su frente, que el que cada uno debe ganar sus conocimientos con el trabajo de su propio cerebro; porque, estrictamente hablando, la naturaleza no reconoce títulos heredados, dotes ni fortunas privilegiadas. El desarrollo del entendimiento se efetúa por crecimiento i organizacion, i no por acrecimientos externos."

No nos cansarémos por eso de repetirlo. El saber los conocimientos, aun lo que se llama talento, son de mui poca consecuencia, son elementos mui secundarios en la carrera de la vida. Una inteligencia mediana, bien desarrollada i preparada para sacar provecho de las circunstancias i cosas que rodean al hombre; ahí estan toda la fuerza i el poder para ganar las batallas del mundo. Tan cierta es esta ventaja del desarrollo mental, comparado con los meros conocimientos, que se habrá notado que los hombres que por su propio esfuerzo, i sin haber gozado de una educacion esmerada, se han elevado en la sociedad por la adquisicion de una fortuna o por otros méritos, poseen la admirable facultad de calcular o razonar, sin conocer o usar de los números ni de las reglas de la lójica. Si nos fuera lícito pudieramos fácilmente citar varios ejemplos no raros en nuestra misma sociedad, i probablemente en cualquiera otra, de esta palpable verdad. Sin el pulimento i brillo adquiridos por las letras, esta clase de personas gozan justamente de la consideracion i prestigio que otros adquieren solo por los libros; porque

forzados a depender de su propia inteligencia i de los recursos de su mente, se acostumbran al fin a valerse con provecho de sus facultades, i a hacer deducciones i sacar razonamientos de su esperiencia i práctica diaria. Su escuela ha sido el mundo, su enseñanza la observacion propia, i su moral la relijion de sus padres, es decir, los métodos mas eficaces i poderosos de educar que se conocen.

CAPÍTULO VII.

MÉTODO DE ENSEÑAR LA LECTURA, LA ESCRITURA I EL DIBUJO.

El maestro que intentara enseñar a leer, exigiendo que el niño repita dia a dia, mes a mes, todo el alfabeto, hasta que se ha familiarizado con él, merecerá perder su lugar i ser enviado a la escuela.—CYRUS PIERCE.

El dibujo de por sí, es un bello i espresivo lenguaje.—MANN.
Sin el dibujo no hai escritura.—PESTALOZZI.

Dos principios fundamentales rijen hoi dia este ramo de la enseñanza: 1°. desde el primer dia que el infante entra en la escuela, se le pone el lápiz i la pizarra en la mano; 2°. el dibujo, en sus mas simples nociones, acompaña siempre a la escritura. Siendo esta un arte puramente práctico e imitativo, no puede aprenderse sino haciendo lo que otros hacen, escribiendo lo que otros escriben, dibujando lo que otros dibujan, i pintando lo que otros pintan, como decia Comenius. Pestalozzi fué tambien el primero en descubrir, que la escritura es un ramo elemental del dibujo; i que ambos deben por consiguiente acompañarse i auxiliarse mutuamente. Todos conocemos la pasion innata de todo pequeñuelo a retratar todo lo que ve, o, como dicen nuestros niños en su lenguaje peculiar, a *pintar monos*.

Pues bien, el maestro tiene aquí un gran recurso de

que valerse para entretener la inquieta disposicion del niño, procurando una distraccion agradable a sus sentidos, al mismo tiempo que lo prepara i le abre el camino para ejercicios i estudios mas sérios. Su primera leccion viene así a quedar reducida a una especie de estudio de las formas de los cuerpos, a la manera que lo hemos indicado en el cap. III. Solo que en lugar de ver estas figuras, i con el fin de desarrollar las ideas que representan, puede aun familiarizársele mas con ellas, tratando de hacer mas variada su composicion. Mas seria talvez demasiado árduo exigirle la imitacion de estas líneas regulares i simétricas; i por esto se comienza primero enseñándole a hacer rasgos, que poco a poco van tomando la forma de figuras, así que el pupilo va adquiriendo destreza.

El método por que aprendimos a escribir todos nosotros, haciendo *palotes*, es un elemento escelente, sin duda, para el principiante; mas porque diferirlo para tan tarde, i porque, sobre todo, en vez de un monótono ejercicio no se le diversifica con otras formas igualmente simples, a guisa de un curso gradual representando a la vez alguna idea, es lo que ninguna reflexion puede hacernos comprender. “La práctica, dice un escritor, de principiar haciendo marcas sin significado alguno, o escribiendo palabras ininteligibles, se parece en algun modo a la otra de aprender a leer con el alfabeto. La una i la otra causan un estupor i languidez, que amortiguan la actividad del estudiante.”*

* “Desde la antigüedad la escritura se enseñaba acompañada de la lectura; pero en estos tiempos solo se ha tratado de unir la lectura a la escritura. Sin embargo, tan natural es el primer método como el segundo; o mas bien, son dos facetas de la misma cosa, esto es, del lenguaje escrito. En cuanto a la práctica, está probado que léjos de dañar esta mutua union, una operacion ayuda a la otra; facilitando inmensamente la tarea del preceptor. Este puede representar al niño las palabras como

Ya hemos reprobado con toda la enerjia, que nos era posible, aunque no con la que el asunto merece, el funesto método de enseñar con palabras en vez de ideas (Part. II. cap. VII). Damos así por sentado el principio universalmente admitido hoi dia, de que nunca debe enseñarse al niño una palabra ni una sílaba, que no tengan un significado inteligible i al alcance de su comprension.*

sonidos (analíticamente), o como los signos o símbolos del sonido (sintéticamente), o sean las letras. En el primer caso la lectura antecede a la escritura; i en el segundo, esta precede a aquella.

“La esperiencia, como el órden natural, exigen que la escritura mas bien preceda a la lectura, puesto que aquella fué inventada para que se leyese; sin embargo, es casi indiferente emplear el uno o el otro método, desde que ambos dan los mismos resultados en la práctica. Lo principal e importante es que vayan unidos en sus elementos al ménos; i que solo se lean i escriba sílabas i palabras, que tengan una significacion para el alumno.

“Veinte años há que los preceptores de Prusia hicieron el importante descubrimiento que los niños tienen cinco sentidos, así como varios músculos i facultades mentales, que por una necesidad de su naturaleza es preciso mantener en actividad, i que si no se emplean útilmente, se han de ocupar en travesuras. Los adelantos posteriores en el arte pedagógico, han consistido solo en proporcionar una ocupacion mas interesante i útil para estos sentidos, músculos i facultades. La esperiencia nos tiene demostrado que es mucho mas fácil suministrarles provechoso i grato empleo, que el gobernarlos con la férula i sofocar su accion, adoptando mil formas de terror con que impedir los mil modos que tiene el niño de manifestar su exhuberante espíritu i amor al juego. Mas aun, es mas fácil mantener a la vez activos los ojos, las manos i el espíritu, que el ocuparlos separadamente los unos despues de los otros. El niño estará ligado por tantos mas lazos al maestro, cuanto mas habilidad demuestre éste para interesarlo i entrenarlo. (MANN'S 7th Report).

* “La lectura i escritura ordinarias, esto es, el uso del lenguaje como sistema de signos visibles i audibles del pensamiento, es la gran prerogativa de nuestra naturaleza de seres racionales. Digo que cuando hemos adquirido el manejo de este sistema de signos visibles i audibles, hemos alcanzando lo mas grande a que intelectualmente puede llegar el hombre racional. Es una cosa tan comun, que no pensamos mucho en ella; pero como las otras cosas comunes encierra un gran misterio de nuestra naturaleza.—Dando un impulso al aire con nuestros órganos vocales, o

El primer paso del infante en la lectura ha sido i será siempre una tarea árdua, i todo el conato del preceptor debe encaminarse a suavizar esta temida pendiente, i reducirle grado por grado al nivel de su débil entendimiento. Se ha considerado justamente uno de los puntos mas importantes i difíciles de la pedagogía, el allanar estos primeros i mas sérios obstáculos, que yacen en el umbral mismo de la enseñanza. El objeto principal debe ser, por esto, hacer interesante i agradable este trabajo al infantil entendimiento; en segundo lugar, que sea claro i despejado de todo embarazo. Para alcanzar lo primero, es preciso despertar su curiosidad, su intelijencia i actividad; lo que se consigue por medio de los ejercicios preparatorios de que antes hemos hablado, i suministrándole palabras i sentencias fáciles i entretenidas para su lectura: lo segundo, se obtiene por medio de una clasificacion racional de las palabras i letras, i sus sonidos.

haciendo unas pocas marcas sobre el papel, hemos aprendido a establecer un lazo de simpatia entre nuestra esencia invisible i espiritual i la de otros hombres, de modo que pueden ver i oír lo que está pasando dentro de nuestra alma, precisamente como si el pensamiento i el alma fuesen visibles i audibles; mas no basta esto, sino que del mismo modo establecemos comunicacion entre alma i alma de edades i paises mas remotos; hemos hecho un milagro de poder i maestría, que nunca considero sin espantarme. ¿Podríamos creer, señores, que estabamos oyendo esta mañana a Demóstenes, Ciceron, Burke i otros grandes ingenios por medio de la declamacion de los jóvenes alumnos? Pues bien, esto ha sido efectuado por la simple lectura, escritura i habla. Es el resultado de estas sencillas operaciones. Cuando me anunciais que un niño ha aprendido a leer, me decis que ha entrado en la gran comunidad i compañía intelectual no solo de la jeneracion presente, sino de todo espíritu que ha dejado una copia o recuerdo de sí mismo en las páginas de la ciencia o de la literatura; i cuando ha aprendido a escribir, ha adquirido el medio de hablar a las jeneraciones i edades futuras. Todo tiene su orijen en el lenguaje. La prensa, el telégrafo eléctrico son simples adelantos en los medios de comunicacion. La maravilla está en que la misteriosa significacion del pensamiento, la accion invisible del alma; es capaz de

El punto de vista propio, bajo el cual debe considerarse la enseñanza de la cartilla, es que el niño trate de reconocer en el libro las palabras que ya le son familiares al hablar. La conversacion debe así preceder al texto o vocabulario. De aquí se sigue: 1°. que no debe tomar el libro hasta que no haya adquirido un buen número de palabras, es decir, hasta que no se haya familiarizado con el nombre de las cosas comunes i sus cualidades; 2°. que las primeras lecciones deben componerse de palabras i sentencias, que tengan un sentido claro para él, porque de otro modo no las reconoceria; 3°. la materia de estas lecciones debe versar sobre cosas familiares, que él comprenda i puedan interesarle; i 4°. que la lectura vaya mezclada, o sistemáticamente intercalada con la conversacion o habla comun. Acia este fin va dirigido el exámen i análisis de lo que se lee, a que hemos aludido en otro lugar. (Part. III. cap. III.)

Conforme a estos principios se vendrá en cuenta, que el sistema de columnas de palabras o partes de palabras adoptado en casi todos los Silabarios o Cartillas, no es el medio propio de comenzar la lectura. El principiante no podrá discernir entonces lo que lee, ni reconocer en sus simples sonidos ninguna de las cosas que le son familiares.

Los nombres de las letras del alfabeto se aprenden mas bien como nombres de las cosas, i no por el uso u oficio que desempeñen en la lectura. Estas letras pueden aprenderse desde muy temprano i aun en la casa paterna. Para esto se han inventado varios medios, como letras impre-

tomar cuerpo en los sonidos i los signos que hablan al ojo i al oído. En vez de sorprenderme que entre los escritores haya habido un Shakspeare, un Bacon o un Franklin, mi admiracion es ver que estos niños i niñas, despues de unos pocos años de estudio, puedan espresar en dos o mas idiomas las mas delicadas sutilezas del pensamiento.—Mr. EVERETT.

sas en carton, o grabadas en pequeños cubos de madera, o pintadas en bolas de marfil, &a., de modo que el niño aprende a conocerlas jugando. Ya en el siglo IV San Jerónimo recomendaba este sistema en sus Cartas a Leta.

El modo mas popularizado hoi dia i en las escuelas, es el del alfabeto impreso en tarjetas o sobre la pizarra. El órden en que estas vayan puestas no es importante; pero es natural que se comienze por aquellas letras mas fáciles, como o, i, s, f, &a. El preceptor presenta a la clase estas letras escritas en la pizarra o en pedazos de carton, i así que se ha dicho su nombre, hace que todos lo repitan simultáneamente varias veces, para que se les quede en la memoria. Despues coloca al lado de esta otra con que forme sílaba, como *pa*, i hace que todos la repitan igualmente en coro; i cuando se ha recorrido así todo el alfabeto, toma al acaso una de las tarjetas, i pregunta a la clase que letra contiene. Tanto las letras minúsculas como las mayúsculas pueden ser aprendidas de este modo tan sencillo i entretenido.

De las letras pasa a las palabras, buscándose primero las de una sílaba i de mas sencillo significado, i pasando en seguida a aquellas compuestas i mas complicadas. Cuando estas voces estan arregladas en sentencias simples i claras, mas fácil i grata será su lectura al niño. En algunos casos talvez es mejor que el niño combine por sí las palabras en frases sencillas. Trazamos aquí los principios de este método, i confiamos que con el tiempo podamos tambien ejecutar la obra tan necesaria para poner este plan en práctica.*

* El Sr. D. Domingo F. Sarmiento ha sido el primero en ensayar este método gradual entre nosotros; pero hai mucha inconsecuencia i demasiada rapidez en el modo de desarrollarlo. El concibió bien la idea; pero le faltó la paciencia o el tiempo para ejecutarla, i su obra quedó trunca e incompleta.

No entraremos aquí en la cuestion de si conviene mas atenerse al sonido o a la sílaba de la palabra, en la prosecucion de esta enseñanza. El carácter de nuestra lengua parece debiera escusar la instruccion fonética de la lectura; i la tarea del preceptor será procurar la correccion i propiedad en los sonidos, sin necesidad de buscar analogías entre ellos, ni fastidiar la clase con el estudio o imitacion de los sonidos elementales.

El método silábico, empero, será siempre necesario; i si algun error hai en nuestra enseñanza a este respecto, se hallará en que no es suficientemente practicado. Aun en las clases adelantadas debería ejercitarse continuamente, deletreando todas aquellas voces de una composicion dura o difícil. Este es un elemento necesario de la buena lectura, i para escribir bien. Pero no por esto es preciso que el silabeo preceda a la lectura. Mientras el niño está aprendiendo a leer, está necesariamente aprendiendo a deletrear; porque este es un ejercicio de la vista i se adquiere por hábito. La lectura i el silabeo deberan ir juntos.

Los pedagogos modernos dividen la lectura en tres partes: 1°. la mecánica, o de enunciacioni pronunciacion; 2°. la lójica o intelectual, es decir, los tonos, pausas i énfasis; i 3°. la estética o sentimental, que espresa las pasiones i ánimo del escritor. Esta division corresponde a tres grados o clases de enseñanza; i deben atenderse por un órden segun el adelanto del alumno.—Nuestro plan se estiende solo a los primeros rudimentos de la lectura.

En cuanto al modo de enseñar la escritura, de modo que el discípulo adquiera rapidez, limpieza i elegancia de forma, hai muchos métodos mui dignos de estudiarse. Mas no tratamos de entrar aquí en el exámen de ellos. Nos limitamos solo a indicar los medios de preparar el

alumno para una adquisicion mas rápida del bello i importantísimo arte de la escritura. Estos pueden reducirse a ejercitar la mano del niño desde la mas temprana edad al uso del lápiz i la pizarra, combinando las mas sencillas operaciones del dibujo con la escritura. Hai otros preceptores que unen tambien la escritura con la lectura, segun el método de Harnisch. El niño copia en su pizarra de mano una letra por el modelo de otra escrita sobre la pizarra grande, i se le enseña a pronunciarla. Luego se combina esta con una consonante, i se las hace sonar juntas; i despues se añade otra vocal, de modo que quede la consonante en el medio o vice-versa: procediendo asi de las sílabas simples a las compuestas, hasta formar palabras i sentencias.

Estas combinaciones se van poniendo en la pizarra, i pronunciándose en seguida. Naturalmente las sílabas están clasificadas con mucho arte, para formas sentencias fáciles, en que las ideas se van desarrollando tambien gradualmente, formando un ejercicio intelectual mezclado con la escritura i la lectura. Cuando se hayan aprendido bien las letras escritas, se pasa entonces al libro; pero este no se toma en mano hasta que el niño está bien adiestrado en la escritura, i por sí mismo siente la necesidad de dar mayor ensanche a sus conocimientos.

Este método practicado por un maestro hábil i bien versado en su rutina, puede producir brillantes resultados; poniendo casi insensiblemente al niño en posesion de dos artes a la vez, los cuales no se adquieren de ordinario sino despues de largas i penosas tareas. "Ví una clase allí (en Halle, Prusia), dice Mr. Bache,* que con solo nueve meses de esta instruccion, los alumnos podian escribir mui

* Alejandro Dallas Bache, en su informe a los Directores del Colejio de Huérfanos de Girard, en Filadelfia.

lejblemente sentencias cortas, i deletrear i leer distintamente.... Observé otras clases de niños de 8 a 10 años, en Zurich, que habian sido ejercitadas constantemente en este método desde la infancia, i demostraban una sorprendente facilidad para espresar sus ideas con claridad i escribir las correctamente. Este método produce una facilidad para la composicion escrita, como el de Jacotot afluencia para hablar un idioma."

Pero el sistema mas en uso en los Estados-Unidos para enseñar la escritura es el simultáneo, esto es, en que todos los alumnos copian a la vez un solo modelo, que el preceptor va escribiendo con mano diestra sobre la pizarra. Despues que éste se ha cerciorado, que cada discípulo ocupa la posicion debida i toma la pluma como corresponde, comienza a dictar a la vez que a escribir una sentencia, en que esten demostrados los caracteres i peculiaridades sobre que desea llamar la atencion de la clase. Esta va siguiendo atentamente sus delineaciones rasgo por rasgo, i trata de imitar no solo las formas de las letras, sino hasta los movimientos i acciones que las producen. Por este método un buen maestro obtiene con menos trabajo mas prontos i seguros resultados, que atendiendo individualmente a cada alumno. Mas demanda al mismo tiempo una tal práctica, destreza i tacto en el preceptor, que es mui difícil hallar talvez entre nosotros.*

* Un venerable maestro de escuela de Boston, recién fallecido, Mr. Thayer, recomienda el siguiente método, que él practicó por muchos años en la célebre escuela de Chauncey-Hall en aquella ciudad:

"Lo mismo que en el dibujo, la primera leccion debe ser sobre la línea recta, que el alumno practicará hasta que ha aprendido perfectamente su formacion. Desde que tira la primera raya hasta la última leccion de escritura, ha de tener un modelo claro i distinto de lo que va a imitar. Suponed sean dos rayas o *palotes* en pares, de este modo: | (1ª série). Su objeto será obtener un perfecto paralelismo e igualdad en

“Nunca he visto una escritura tan bella i escelente, como lo que noté en las escuelas de Prusia, dice Mr. Mann. Me seria imposible casi exajerar este punto. En la Gran Bretaña, en Francia, i en nuestro pais, jamas he visto escuelas dignas de compararse con las prusianas a este respecto. Como he dicho antes, todos los niños estaban provistos de pizarra i lápiz. Escriben letra cursiva o de imprenta, i comienzan con los elementos del dibujo inmediatamente, o poco despues, que entran en la escuela. Esto nos da la clave de su preciosa escritura.” El mismo

el razgo. Efectuado esto, el siguiente paso será añadir una curva al pie de la raya, así: *l* (2ª sér.). Siguen los primeros elementos de la *u*, de este modo: *u* (3ª sér.), *i* despues el segundo *u* (4ª sér.); la *o* viene en seguida (5ª sér.), *e* despues la *j* (6ª sér.). Con esto está preparado para ejercitar la *o* i todas las letras que se forman de ella, como *a*, *d*, *g*, *y*, (7ª sér.). El discípulo se ejercitará despues en aquellas letras, cuya composicion le es familiar, a saber, *a*, *d*, *g*, *h*, *i*, *j*, *l*, *m*, *n*, *o*, *p*, *t*, *u* y (8ª sér.); dividiéndolas tambien en sus elementos. Por último, se practica aquellas letras mas o ménos irregulares, como *b*, *c*, *e*, *f*, *h*, *r*, *s*, *v*, *w*, *x*, *y*, & a, todas igualmente divididas en fracciones elementales.

“Prácticos una vez en la formacion de las letras minúsculas, el alumno pasa a ejercitarse en las mayúsculas, que se dividen asimismo en sus elementos, o se toman por su órden alfabético. Despues que se desempeñe bien en las letras por separado, puede entrar a combinarlas. Asi puede unir la *m* con cada una de las letras del alfabeto, como *am*, *am*, *ban*, etc.; siguiendo a esta combinacion la de la *m* con las otras letras, grandes o pequeñas, como *Ama*, *Bamb*, etc. Ejecutado con perseverancia este método, prepara al niño para escribir sentencias de corrido, i copiar hechos o narraciones históricas i asuntos instructivos.”—*Letters to a Young Teacher*, by GIDEON F. THAYER.

Este método nos parece demasiado mecánico todavía para satisfacer las exigencias actuales de la educacion; sin embargo, estando recomendado por un experimentado preceptor, puede encerrar bastante mérito para aquellos, que consideran una letra elegante i bien formada, el primer requisito en esta clase de enseñanza.

eseritor añade despues: “Yo creo que un niño aprenderá a dibujar i a escribir mas pronto i mas fácilmente, que escribiendo solo; i por esta razon: las figuras u objetos que sirven de modelos en el dibujo son mas grandes, mas marcados i distintos entre sí, las proyecciones, ángulos i curvas son mas discernibles, que en las muestras para aprender a escribir. En el dibujo hai mas variedad, en la escritura mas formalidad o monotonia. La copia de objetos naturales despierta mas la atencion, se imprime mas en el ánimo, i se imita con mas exactitud que el modelo escrito. Una vez que el ojo ha sido acostumbrado a observar, a distinguir i a imitar, por la práctica del dibujo, aplicará ventajosamente este mismo hábito a la escritura.”

Mas, aparte del valioso auxilio que el dibujo presta al arte de escribir, su utilidad i mérito intrínseco en la educacion bastarian para recomendarlo como un estudio separado i distinto en toda escuela. Su valor en la aplicacion a todas las artes i profesiones industriales, es ya bien conocido i apreciado entre nosotros. Como elemento de educacion, su influencia no es ménos vasta; pues desarrolla la facultad de observar i de delinear los objetos. No siempre es preciso retratar lo que vemos; pero no hemos hecho todo lo posible para desenvolver la razon humana, cuando carecemos del precioso don de saber describir las cosas con verdad i exactitud. El que posee bien el dibujo, se puede decir que dispone de otro sentido, que sirve para iluminar i discernir la naturaleza, que de otro modo nos parece oscura i confusa, i como envuelta en una bruma, que no basta a disipar la claridad del sol.

El dibujo desarrolla tambien el jenio inventivo, i nos ayuda a dar forma i realidad a ideas útiles, que muchas veces no podemos esplicarnos, ni dar a comprender, por

falta de este instrumento o mecanismo. Bajo este aspecto, sobre todo, se recomienda el dibujo lineal, que ya ha sido introducido con ventaja en nuestras escuelas. Es necesario, con todo, familiarizarlo entre todas las clases, comenzando su aprendizaje desde la mas temprana edad, de la manera que dejamos indicada. Nadie que no haya visto el maravilloso efecto que produce este sistema, podrá comprender la facilidad con que el niño entra en este estudio, cuando se le ha preparado de antemano por el ejercicio constante del lápiz i la delineacion de las formas. Mediante esta práctica, el alumno ha adquirido ya una firmeza de mano i una vista perspicaz, que son los elementos esenciales del buen calígrafo i dibujante. Este curso comienza, como va ya indicado, con la formacion de líneas i de las mas sencillas figuras matemáticas, como la cuadratura, el triángulo, el cubo, el paralelógramo &a, que se copian de modelos hechos en madera i puestos a la vista de la clase. Despues de esto, se procede a dibujar figuras arquitectónicas, como puertas, ventanas, columnas, fachadas &a; i se pasa en seguida a las figuras de animales, como caballos, vacas, elefantes: copiando pinturas o dibujos, i despues la naturaleza misma. Se pone, por ejemplo, una rosa o planta a la vista de la clase, para que todos los niños la dibujen; pasando de allí al dibujo de paisaje &a, segun la capacidad o tiempo de que se disponga.

“Mas cuanto se diga de la importancia de este arte para la sociedad en jeneral, dice el escritor citado, su valor para el preceptor no puede valorarse suficientemente. Si se enseñara los primeros pasos en la lectura, como debiera ser; si se pusiera en la pizarra los cuadros de multiplicacion, i se hiciera que la clase fuera llenándolos, para que el alumno viera la causa del aumento progresivo de

la numeracion; si se enseñara la jeografía desde un principio, como debe ser, por medio de delineaciones en la pizarra; entonces, todo maestro, aun el de la mas humilde escuela, deberia adquirir el arte del dibujo lineal, para que pudiera formar todas las figuras i diagramas necesarios con correccion i rapidez. Mas para enseñar navegacion, mensura, trigonometría, geometría &a; para describir las fuerzas mecánicas, en la óptica, astronomía i otros ramos de la física, el maestro que dispone de este arte, enseñará mejor i mas pronto.”

CAPÍTULO VIII.

GRAMÁTICA CASTELLANA.

Áridas reglas de gramática nunca enseñarán por sí solas el modo de hablar i escribir correctamente una lengua.—MORRISON.

Ningun preceptor, alumno o nó de la Escuela Normal, exijiria hoy que sus discípulos aprendan de memoria toda la Gramática, sin examinar antes la naturaleza de las palabras i su aplicacion a la formacion de las sentencias. Todos han descubierto que las reglas i el análisis, entran mui poco en el conocimiento del idioma.—MR. PIERCE, Director de la Escuela Normal de Lexington.

A JUZGAR por el número de textos de enseñanza que llevan el título de *Gramática Castellana*, se diria que éste es un ramo en que se ha hecho un progreso extraordinario entre nosotros. Considerada la cantidad de alumnos que la cursan hoy en nuestros colegios i escuelas, talvez habria motivo de vanagloriarse. ¿Mas corresponde el fruto con la tarea? Esta es la cuestion importante, i a cuya resolucion no se ha prestado la menor consideracion todavia.

Cuando aquí i en la mayor parte de las escuelas